



euskadiko merkataritzaren behatokia
observatorio del comercio de euskadi

La ciudadanía vasca y la sostenibilidad. De la concienciación a la acción

Resumen ejecutivo



euskadiko merkataritzaren behatokia
observatorio del comercio de euskadi



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

TURISMO, MERKATARITZA
ETA KONTSUMO SAILA
DEPARTAMENTO DE TURISMO,
COMERCIO Y CONSUMO



TURISMO, MERKATARITZA
ETA KONTSUMO SAILA
DEPARTAMENTO DE TURISMO,
COMERCIO Y CONSUMO



<https://www.euskadi.eus/enfokamer-observatorio-comercio>



Donostia-San Sebastián, 1
01010 Vitoria-Gasteiz



behatokia-merkataritza@euskadi.eus

1. OBJETIVOS

Desde el Observatorio de Comercio Enfokamer nos hemos planteado la realización de un sondeo que tome el pulso a la ciudadanía vasca, acerca de su grado de concienciación e implicación en torno a la sostenibilidad, pudiendo conocer tanto sus opiniones, las actitudes ante diversos aspectos, así como las acciones concretas que se realizan en favor del medio ambiente y la sostenibilidad.


En cierta forma, se trata de acercarnos al valor de la sostenibilidad en sentido amplio, pudiendo identificar qué papel juega entre los consumidores, si éste opera meramente en un plano teórico, o bien traspasa y cala en las acciones de la ciudadanía, rigiendo las decisiones de compra de los vascos y las vascas, en definitiva, poniendo de manifiesto nuevos hábitos e intereses de los y las consumidoras.

El estudio pretende dar respuesta también a los siguientes objetivos específicos:

- Identificar el grado de conocimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por la ciudadanía vasca y prioridades asignadas en el propio contexto.
- Establecer el grado de concienciación medioambiental de la población vasca, actitudes y acciones concretas llevadas a cabo en favor de su conservación.
- Profundizar en las opiniones en torno a la movilidad sostenible, actitudes y acciones concretas de la ciudadanía vasca
- Analizar la percepción respecto al reciclaje de residuos y acciones concretas más presentes en la sociedad vasca
- Conocer la percepción de la ciudadanía respecto al consumo responsable y acciones derivadas
- Y, establecer la contribución asignada por la población vasca al pequeño comercio local y su participación en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

2. LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Mucho se habla de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas en la agenda pública, sin embargo, el conocimiento del concepto por parte de la ciudadanía todavía está muy diluido. Tres de cada diez entrevistados y entrevistadas dicen conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible (el 31,7%), si bien la mayor parte solo cuenta con un conocimiento de oídas, sin



contenidos específicos o concretos (el 50,2%). En este apartado, son las generaciones más jóvenes, menores de 40 años y especialmente, los vascos y las vascas de 18 a 29 años, quienes disponen de mayor información sobre los Objetivos de Desarrollo.

Una vez mostrados los 17 objetivos señalados por Naciones Unidas, la ciudadanía vasca ha expresado el grado de importancia que les atribuye en su propio contexto, municipio o área de residencia, como un ejercicio para aterrizarlos. Cabe destacar que todos ellos alcanzan niveles de importancia elevada, pero a la cabeza se sitúan los siguientes:

- Agua limpia y saneamiento (8,5 puntos)
- Educación de calidad (8,5 puntos)
- Salud y Bienestar (8,5 puntos)

A partir de aquí, la "igualdad de género" representaría la cuarta línea en términos de importancia atribuida por los vascos y las vascas en el propio contexto (8,3 puntos), siendo el tercer elemento para las mujeres, junto con la disposición de agua. Le sigue la "energía asequible y no contaminante" (8,3 puntos) y, el "trabajo decente y crecimiento económico" (8,2 puntos).

A la hora de priorizar aquellos ODS que se consideran más urgentes para abordar en el propio contexto, dejando a un lado el de las alianzas y acuerdos para el logro de objetivos, la ciudadanía vasca se centra en las cinco siguientes áreas:

- Trabajo decente y crecimiento económico, nombrado por una mayoría de consultados (55,5%)
- Salud y Bienestar (53,4%)
- Educación de calidad (48,1%)
- Energía asequible y no contaminante (42,2%)
- Fin de la pobreza (35,4%)

El objetivo del "trabajo y el crecimiento económico" constituye la prioridad principal entre la población vasca menor de 40 años y entre los y las entrevistadas con edades comprendidas entre los 50 y 59 años. La salud y el bienestar gana peso como prioridad para los mayores de 60 años, así como entre los de 40 a 49 años.

Por otra parte, la "acción por el clima" adquiere mayor urgencia para los y las entrevistadas entre 30 y 39 años, siendo el quinto objetivo destacado, dando muestras de un mayor interés y conciencia medioambiental.



3. LA SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

La ciudadanía vasca da muestra, al menos en el plano teórico, de una elevada preocupación por los temas relacionados con la sostenibilidad ambiental. Un 26,4% dice estar "muy preocupado/a", y la mayoría, un 53,8%, se muestra "bastante preocupado/a". Solo un 16,7% dice estar "algo preocupado/a" y un residual 3,1%, entre "poco y nada".

Esta alerta o inquietud manifestada por los temas medioambientales es transversal a los diferentes grupos de edad o el género, si bien se aprecia una correlación manifiesta entre el nivel formativo y la preocupación por el impacto de la actividad humana en el medioambiente. Así, a mayor nivel formativo, mayor concienciación medioambiental o preocupación declarada. También a nivel territorial, destaca Gipuzkoa como el lugar en el que la ciudadanía muestra una mayor inquietud.

Esta conciencia medioambiental y la preocupación que se deriva, se tangibiliza en tres cuestiones principalmente, nombradas por cinco de cada diez consultados/as:

- Por un lado, los residuos plásticos y los microplásticos que nombra el 55,3%.
- Por otro, el calentamiento global y sus consecuencias, citado por el 50,9% de la ciudadanía
- Le sigue la contaminación de las aguas, que cita un 49,2%.

Asimismo, en torno a cuatro de cada diez han manifestado su preocupación por aspectos como la *polución y contaminación del aire*, la *huella de carbono* o la emisión de gases efecto invernadero que produce toda actividad humana, los *productos químicos o pesticidas en alimentos*, la *pérdida de biodiversidad* con la extinción de especies y, la *deforestación*.

Por otro lado, hay factores que preocupan a un menor número de ciudadanos vascos y vascas, como la *presencia y gestión de los residuos electrónicos, baterías y productos tóxicos*, la *escasez de agua*, la *eficiencia energética* o la *acumulación de basura doméstica*. No obstante, estos aspectos son inquietudes también para entre dos o tres de cada diez vascos y vascas.

Los más jóvenes, menores de 29 años, ponen el acento en conceptos como el *calentamiento global* y en la *huella de carbono*, en mayor grado. Las generaciones siguientes expresan una mayor preocupación por la presencia de *residuos plásticos y los microplásticos* que afectan a la salud de las especies y del propio ser humano.

Pero más allá de las opciones mostradas, han surgido otro tipo de alertas que tienen que ver no solo con la sostenibilidad medioambiental sino también social, como la persistencia del hambre, la garantía de salud y sanidad, las desigualdades sociales y la falta de compromiso o concienciación de la ciudadanía.

Los y las participantes en el sondeo han expresado su grado de acuerdo o desacuerdo con algunas actitudes ante la sostenibilidad ambiental:

- Hay un consenso generalizado entre la ciudadanía vasca sobre “la necesidad de desarrollar más legislación y acciones concretas para la protección del medio ambiente por parte de las autoridades”, a quienes se demanda una mayor implicación. Una opinión respaldada por el 80,4%, sin apenas opiniones en contra.
- También el 68,2% dice “tener en cuenta el medio ambiente en sus hábitos, aunque eso suponga prescindir de algunas comodidades”. En este punto, sin embargo, el respaldo más implicado no supera el 22,8%, formado por quienes se muestran totalmente de acuerdo.
- Las opiniones de la ciudadanía están más repartidas a la hora de valorar su propia implicación. Así, el 44,8% dice estar de acuerdo con la afirmación que reza que “no tiene sentido realizar grandes esfuerzos por el medio ambiente a título individual a menos que todos hagamos lo mismo”, en clara alusión a la necesidad de la implicación de la colectividad. Por el contrario, el 32,7% se muestra poco o nada de acuerdo con dicha afirmación, mostrando el convencimiento que toda acción suma, por pequeña que sea.
- En este sentido, es un 27,8% de los y las consultadas quienes respaldan que “es difícil que una persona de a pie pueda hacer algo por el medio ambiente”. Las opiniones en contra de esta afirmación y que ponen en valor las acciones individuales, alcanzan al 47,3%.
- Por último, opiniones repartidas igualmente en el convencimiento de que “hay una preocupación excesiva en la sociedad por los temas relacionados con el medio ambiente y no lo suficiente por la situación de los precios, la economía o el empleo”, que respalda un 37,2% de los consultados/as. En sentido contrario, el 37,9% está poco o nada de acuerdo con esta visión.

La asunción de los costes que la protección del medio ambiente implicaría, genera algunas discrepancias entre la ciudadanía vasca. Cerca de la mitad de los y las consultadas considera que la defensa de la conservación del medio ambiente es necesaria aunque implique costes elevados (el 47,6%).

Por otro lado, tres de cada diez considera que el medio ambiente debe ser protegido siempre que las medidas necesarias no resulten demasiado costosas (el 32,1%). Por otra parte, dos de cada diez vascos y vascas considera que la protección del medio ambiente es necesaria pero que ésta no debe suponer costes adicionales para la ciudadanía (20,3%).

Como es natural, a mayor concienciación medioambiental, mayor es la disposición a asumir




costes adicionales derivados de las medidas implementadas para la protección del medio ambiente. También los hombres se muestran más partidarios de esta idea frente a las mujeres y especialmente, el grupo de edad entre los 30 y 39 años.

El modo en que debemos actuar para garantizar la protección del medio ambiente también pone de relieve que la ciudadanía vasca tiene una visión diferente cuando piensa en la empresa o en las corporaciones, frente a su propio papel o responsabilidad:

- En el caso de las empresas, el 42,0% de la ciudadanía vasca considera adecuado establecer multas para aquellas que dañen el medio ambiente, siendo la opción preferente. Por otro lado, el 36,4% es más partidario o partidaria de establecer exenciones o ventajas fiscales para las empresas que se implique en su protección. Por último, el 21,6% aboga por la educación e información a los agentes económicos sobre la necesidad de proteger el medio ambiente.
- Cuando hablamos de la ciudadanía, las opciones cambian significativamente. En este caso, solo el 26,1% es partidario de multar a la población que dañe el medio ambiente, casi 16 puntos porcentuales menos que en el caso de las empresas. El 34,5% aboga por exenciones fiscales para la ciudadanía comprometida y el 39,4%, la opción preferente, por la continua información y educación en valores.

Pero más allá de la preocupación expresada por los vascos y las vascas respecto al medio ambiente, que hemos visto elevada en el plano teórico, también se evidencian ciertas dudas respecto al valor de las acciones individuales, el compromiso por la asunción de costes, recayendo la responsabilidad principalmente en las autoridades y poniendo el foco en las empresas más que en los propios consumidores.

Un paso más en el análisis de la percepción de la ciudadanía vasca, viene explicado a través de las acciones llevadas a cabo relacionadas con la protección del medioambiente por la población en los últimos tres años, pudiendo medir el paso de la concienciación a la acción:

- El 12,7% de la población entrevistada dice pertenecer o haber pertenecido de algún modo a una asociación u ONG cuyo objeto social es la protección del medio ambiente. Algo que muestra una mayor incidencia entre los menores de 40 años.
 - Una mayoría, el 52,4%, dice haber firmado alguna iniciativa en favor del medio ambiente en los últimos tres años.
 - El 21,0% ha participado en algún acto de protesta, marcha o manifestación relacionado con el medio ambiente, destacando especialmente entre las generaciones más jóvenes, los menores de 29 años, que hace unos años se movilizaron en favor de la acción contra el clima.
 - Y un 41,8% ha dedicado tiempo o recursos propios a acciones concretas
- 

relacionadas con la protección del medio ambiente como la limpieza de ríos, playas, plantar árboles, etc... Este tipo de iniciativas están más presentes nuevamente entre las generaciones más jóvenes.

Por otra parte, se ha pedido a los participantes que indiquen el grado de participación en una serie de acciones relacionadas con la sostenibilidad medio ambiental. Entre las conductas en favor de la sostenibilidad ambiental más presentes encontramos:

- Un 39,2% dice tener presente de forma permanente el consumo de energía en el hogar, reduciendo en la medida de lo posible su despilfarro, apagando luces y electrodomésticos cuando no se usan, reduciendo los grados de los termostatos de los aparatos para enfriar o calentar, etc. Esta iniciativa es la más presente de forma continuada entre los y las consumidores vascos y vascas.
- También cerca de uno de cada tres consultados/as ha interiorizado el ahorro de agua entre sus hábitos de forma constante. Así, un 31,1% elige darse duchas cortas y no baños, reutiliza agua o bien cierra los grifos en acciones cotidianas como fregar o lavarse los dientes.

Las acciones relacionadas con el ahorro en el consumo de energía y de recursos como el agua son las más interiorizadas por la población, muestra de ello es que solo el 16,6% dice no tener en cuenta el ahorro de agua nunca o solo en ocasiones.

- También está presente en buena parte de la población la compra de electrodomésticos para el hogar guiados por su etiqueta de eficiencia energética, algo que tiene permanentemente en cuenta el 29,0% de la ciudadanía.
- Por otro lado, instalar dispositivos para reducir el caudal de agua en el hogar es una práctica menos extendida. Un 12,8% dice tener esta acción presente de forma permanente, frente al 42,1% que indica expresamente "nunca".
- Asimismo, motivar a familiares o amigos en conductas medioambientalmente responsables tampoco está muy extendido ya que el 40,1% dice realizar solo "a veces". Es un 9,5% de la población la que expresa un mayor grado de compromiso de forma permanente.



4. LA MOVILIDAD SOSTENIBLE

Un 41,2% de los vascos y las vascas califica la movilidad del municipio en el que reside como "bastante sostenible". El 11,2% por su parte la califica como "muy sostenible". Por otro lado, el 36,9% se sitúa en el "algo sostenible" y el 10,7% lo califica como "poco o nada" sostenible.

- En la percepción de la ciudadanía vasca sobre la movilidad sostenible destaca la posición de los residentes en Araba, fundamentalmente de la capital, Vitoria Gasteiz, que ha realizado una fuerte apuesta por una movilidad más eficiente y socialmente responsable. En este sentido, dos de cada diez residentes en Araba, el 22,8%, califican la movilidad de su municipio de residencia como "muy sostenible", catorce puntos porcentuales más que en el caso de los residentes en Bizkaia y cerca de 13 puntos más respecto a los residentes en Gipuzkoa.
- También el hecho de vivir una capital o en el resto de municipios del territorio marca una diferencia en la percepción de contar o no con una movilidad sostenible. Así, el 17,9% de los residentes en las capitales vascas considera que en su municipio goza de una movilidad "muy sostenible", por el contrario, en el resto de municipios son solo un 7,2%.

Se ha analizado la opinión de la población vasca respecto a diferentes aspectos relacionados con la limitación de emisiones y la movilidad sostenible:

- Hay un respaldo generalizado entre la población ante la idea de que "las ciudades o municipios de diverso tipo necesitan soluciones inteligentes de movilidad y sistemas de transporte sostenible", estando totalmente de acuerdo el 44,8% y bastante de acuerdo, el 37,7% de los y las consultadas.
- Casi ocho de cada diez consultados/as considera que "deberían mejorarse y ampliarse los bidegorris e incentivar su uso entre la población" (77,4%).
- También un 68,5% respalda la posibilidad de "ofrecer ventajas fiscales o descuentos para particulares que adquieran solo vehículos no contaminantes o híbridos".
- Más controvertidas son las opiniones en torno a la "limitación de la velocidad a 30km por hora en los entornos urbanos con el objetivo de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y la contaminación del aire". En este sentido, un 49,4% se muestra partidario en mayor o menor medida. Por el contrario, el 26,2% muestra su rechazo a esta posibilidad.

- Por último, los niveles de desacuerdo crecen cuando hablamos de “prohibir el paso de vehículos no eléctricos por el centro de las ciudades con el objeto de mejorar la calidad del aire”, algo rechazado por un 30,5% de la población.

En lo que respecta a las acciones que la ciudadanía vasca realiza desde el punto de vista de la movilidad sostenible:

- Tres de cada diez vascos y vascas dice priorizar siempre ir en bicicleta o andando por su localidad y evitar el uso del vehículo privado, el 30,9%. Además, un 25,0%, indica que “casi siempre”.
- Asimismo, el uso del transporte público en vez del vehículo particular es una elección permanente para un 21,4% de la población.
- Acciones más estrictas como la del “car sharing” para viajes bien sean de trabajo o por ocio tienen menor incidencia, pero no dejan de ser una alternativa para un 3,5% de los y las consultadas.

En este apartado de acciones de movilidad sostenible si se puede apreciar una mayor participación entre los grupos de edad más jóvenes y los mayores de 50 años, especialmente en el priorizar ir a pie o bicicleta, así como en transporte público. Por el contrario, la población con edades entre los 40 y 49 años fundamentalmente, parece más dependiente del vehículo particular, independientemente de su grado de concienciación.

También los residentes en las capitales frente al resto de municipios cuentan con una red de transporte público que les permite en mayor grado evitar el uso excesivo del vehículo privado especialmente si lo comparamos con los residentes en otros municipios del Territorio.

En el plazo de los próximos dos años un 37,6% de los y las consultadas dice tener previsto o tener idea de comprar un coche. Ante las opciones que ofrece el mercado, los y las consumidoras presentan el siguiente mapa intencional:

- Un 35,9% cree que elegirá algún modelo de combustión, con motor diésel o en mayor grado, gasolina.
- Por otro lado, el 41,0% cree que optará por un modelo de la gama híbrida, bien sean híbrido puro o híbrido enchufable.
- Por último, un 20,8% optaría por el vehículo eléctrico.

La apuesta por el vehículo eléctrico 100% parece estar más presente entre la población de más de 50 años que tiene previsto adquirir un coche a medio plazo. También en modelos híbridos. Entre los más jóvenes, por el contrario, la opción preferente es un vehículo de combustión.



5.- RECICLAJE Y TRATAMIENTO DE RESIDUOS

La ciudadanía vasca cuenta en su gran mayoría con contenedores específicos para el reciclaje de diversos tipos de residuos cerca de su residencia. Los más presentes; vidrio, papel y cartón y envases plásticos, que un 97% de los consultados dice tener cerca de su vivienda. También un 90,5% de la población dice contar a mano con contenedores para los desechos orgánicos.

Crear una economía circular en el caso de la ropa usada no debería ser una ardua tarea ya que el 80,3% también dice contar con contenedores cerca.

En el caso del aceite usado y de las pilas, la percepción de la ciudadanía respecto a la presencia de contenedores es menor, aunque igualmente mayoritaria. No obstante, un 31,4% de la población dice no tener contenedores de aceite usado cerca de su residencia y el 39,1%, aquellos destinados a pilas.

La frecuencia de consumo de bienes diarios, de artículos de alimentación, se mantiene estable respecto al año anterior para la gran mayoría, pero sigue al alza la percepción de un incremento de la rotación de compra de bienes diarios.

Las actitudes de los vascos y las vascas respecto al reciclaje de residuos, nos permiten conocer las causas de algunas resistencias que todavía operan en la población.

- El 77,1% de la población considera que "todavía hay mucho desconocimiento respecto a cómo reciclar correctamente algunos materiales y residuos", de lo que se evidencia que se demanda continua información y formación.
- Asimismo, la mayoría de la población vasca (el 73,5%) concibe "el reciclaje como un acto de responsabilidad individual y no tanto una obligación". En este punto el 44,8% se muestra totalmente de acuerdo con esta idea que alude principalmente al compromiso individual.
- En lo que respecta al esfuerzo que supone el reciclaje en disposición de espacio en casa y tiempo, lo cierto es que las opiniones están más repartidas. Así, un 45,9% respalda la opinión de que "hace falta mucho tiempo y espacio en casa para separar los residuos" que una familia produce, en tanto que el 32,5% se muestra en contra de dicha afirmación.
- Por último, el 64,7% respalda la idea de que "el reciclaje es también un negocio lucrativo para algunas empresas" y persiste el convencimiento de que algunas organizaciones dedicadas al reciclaje no son trigo limpio y "pese al esfuerzo de la ciudadanía vuelven a mezclar todos los residuos en sus plantas". En este punto, un 28,4% se muestra totalmente de acuerdo con esta idea y el 32,1%, bastante de acuerdo, frente a un 10,9% que no da pábulo a dichas sospechas.

En lo que a comportamientos se refiere, la mayoría de los consultados y consultadas se muestra consonancia en hábitos con la percepción de que el reciclaje es una responsabilidad individual, que anteriormente hemos visto:

- De todos los residuos, es el vidrio el que mayor tasa de población dice llevar siempre al contenedor correspondiente. Son un 67,5% de los y las consultadas quienes dicen siempre llevar su vidrio al contenedor verde.
- También relevante es la tasa de población que siempre recicla el papel y cartón (61,7%), las pilas usadas (60,0%) envases de plástico (59,9%) y enseres voluminosos en un punto limpio, Garbigune o en horas y días señalados por los ayuntamientos para su recogida (59,9%).
- Por otro lado, un 42,7% dice guardar el aceite usado y depositarlo siempre en los contenedores específicos, algo que un 30,8% dice no realizar nunca o solo a veces.
- Por último, un 38,5% dice reciclar siempre la materia orgánica, bien depositándolo en contenedor marrón o bien en algún sistema para realizar compostaje. En este último punto sí se aprecian diferencias entre quienes residen en las capitales y los del resto de municipios, presumiblemente por el empuje en el medio rural, incrementándose en casi 12 puntos porcentuales la población que recicla los residuos orgánicos.

6. EL CONSUMO RESPONSABLE Y LA PARTICIPACIÓN DEL COMERCIO LOCAL EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO

Centrándonos en el comercio, en el consumo de la población vasca, los y las participantes consideran en su mayor parte que casi siempre tienen en cuenta un "consumo responsable" en su día a día, como indica el 40,2%. Por su parte, un 14,0% señalar estar mucho más concienciado respecto a sus pautas de consumo y dice tenerlo en cuenta "siempre". Así podemos afirmar que al menos en el plano teórico, el consumidor y consumidora vasca está pendiente de realizar un consumo responsable.

Por otro lado, el 26,7% dice tener en cuenta en sus decisiones de compra el consumo responsable "muchas veces", el 16,9% "a veces", y el 2,2%, "nunca o casi nunca".


Como es natural a mayor conciencia medioambiental o preocupación por la sostenibilidad, mayor es la tasa de población que dice tener en cuenta en sus decisiones de compra un consumo responsable. En lo que respecta a las edades se aprecia una actitud más exigente entre la ciudadanía con edades comprendidas entre los 30-39 años y los de 50-59 años.

En lo que respecta a la compra de productos de alimentación, las acciones de consumo responsable de la población vasca se concretan en:

- Buena parte de los consumidores vascos ha interiorizado la necesaria reducción de plásticos, que como hemos visto anteriormente era uno de los aspectos que más preocupación despierta. Así un 44,2% dice llevar siempre sus propias bolsas cuando compra alimentación, evitando el uso excesivo de este material. También un 30,7% dice que casi siempre tiene este aspecto en cuenta.
- El 43,4% de los y las consultadas dice evitar siempre el desperdicio de comida, algo que impacta como es lógico en las decisiones de compra con un planteamiento de compra más racional.
- Otro tipo de iniciativas aún no están tan extendidas o bien la ciudadanía no las tiene tan presentes. Por un lado, el 14,8% dice priorizar siempre para un mismo producto, aquel que viene en un envase que se pueda reutilizar, frente al 31,7% que dice no tenerlo en cuenta nunca, o bien solo a veces.
- Asimismo, es un 13,5% de la población la que dice priorizar siempre los productos de KM 0 en vez de aquellos que vienen de más lejos y tienen un mayor impacto en términos de huella de carbono. Y también un 11,6% evita siempre comprar productos envasados, bandejas de carne o pescado, bolsas de verduras, packagins excesivos que generan residuos innecesarios.

En todas estas pautas de consumo responsable se aprecia una mayor implicación entre la población mayor de 50 años, respecto a los grupos de edad más jóvenes.

Y en la compra de otros bienes de consumo ocasional, que no son alimentación, aún se aprecia una menor interiorización de acciones de consumo responsable por parte de la ciudadanía vasca:

- Un 22,4% dice evitar recibir bolsas si no son de materiales sostenibles o es de plástico cuando compra bienes de compra ocasional. En el caso de la compra de alimentación esta actitud era un 44,2% la población que siempre llevaba su propia bolsa.
 - Un 19,0% dice priorizar las compras cerca de su propia residencia, evitando desplazarse en su propio vehículo a otros lugares, reduciendo la emisión de gases.
 - Por otra parte, uno de cada diez consultados dice priorizar siempre marcas o establecimientos que tengan un mayor compromiso medioambiental. Igual proporción de quienes dicen priorizar la compra de artículos de segunda mano para darles una mayor vida útil a los artículos y no tanto, por encontrar un precio más ventajoso.
- 

- Son un 9,1% la ciudadanía que dice priorizar los establecimientos y marcas que fomenten prácticas laborales sostenibles en los países donde producen. En este punto, un 11,1% de la ciudadanía no lo tiene en cuenta nunca y el 33,9%, solo a veces.
- Por último, considerar el impacto ambiental de los productos que consumimos no es una práctica habitual para la población vasca. El 13,6% no lo tiene en cuenta nunca y el 37,2%, solo a veces. Es un 6,9% de la población, la que presenta un comportamiento más militante.

Se ha consultado a los consumidores vascos y vascas por el balance en sus decisiones de compra de diferentes factores como son, los precios, la preferencia de producto y la sostenibilidad, con el objeto de ver cómo de interiorizado está este último concepto en nuestras decisiones y el peso que se le atribuye.

Lo cierto es que hoy por hoy, el 41,4% de la decisión de compra está en el "precio" y el 33,3% en "el producto" en sí mismo en base a gustos o intereses personales. De forma abstracta, el consumidor y la consumidora vasca ha otorgado a la "sostenibilidad" el peso medio del 25,2% en sus decisiones de compra y consumo, un valor por otra parte, nada desdeñable.

Como es natural, a mayor concienciación medioambiental o preocupación declarada por los temas relacionados con la sostenibilidad, mayor es también el peso de este valor en las decisiones de compra de los y las vascas.

A la hora de establecer la responsabilidad de los diferentes sectores de la economía en el deterioro medioambiental, la ciudadanía vasca otorga cierta responsabilidad a todos los agentes implicados, no obstante, la Industria adquiere un papel más relevante. Así, este sector de la economía obtiene de media en términos de responsabilidad en el deterioro del medio ambiente de 8,5 puntos sobre una escala de 0 a 10, lo que representa 1,5 puntos más que el que obtiene una responsabilidad menor, el sector Comercio.

En lo que respecta al comercio, y concretamente, al pequeño comercio en el ámbito local y su contribución a los objetivos de sostenibilidad social y ambiental, la ciudadanía vasca le otorga un papel fundamental:

- El 87,6% considera que el pequeño comercio local es una parte fundamental de la economía y debería de ser uno de los principales agentes que contribuya a la sostenibilidad social y ambiental.
- Un 47,3% respalda la idea de que el pequeño comercio local tiene poca capacidad de contribuir a los objetivos de sostenibilidad, siendo solo labor de las grandes empresas y plataformas de distribución comercial. En esto se deduce que la mayoría de la población vasca aprecia su capacidad para contribuir en la medida



de sus posibilidades.

- Por último, un 48,7% asegura que el pequeño comercio local no está preparado para afrontar estos retos, siendo nuevamente una mayoría de la ciudadanía vasca la que cree en su capacidad como agente transformador.

Se han extraído una serie de acciones relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible que el comercio local pudiera incorporar a sus compromisos y se ha pedido a la ciudadanía vasca que indique aquellos que le parecen más adecuados para el sector, a corto y medio plazo.

De todos ellos, destaca el compromiso de la eliminación de plásticos de un solo uso y el uso de bolsas reutilizables que un 63,5% de la ciudadanía ha destacado como el principal objetivo o compromiso en el que debería de trabajar el comercio local vasco.

También una mayoría de los y las consultadas considera necesario que el comercio local participe en favorecer la economía circular, participando activamente en la recogida de residuos y el envío al punto limpio, como ya realizan algunos sectores de actividad (venta de electrodomésticos, farmacias...).

Asimismo, un 47,7% de los vascos y las vascas considera conveniente trabajar en el ahorro y la eficiencia energética del sector comercio.

Por otra parte, el 44,4% insta al sector a crear y fomentar unas condiciones de trabajo dignas y el 40,4% a comprometerse a reducir la brecha salarial entre hombres y mujeres, destacando entre las opciones más nombradas.

7. CONSIDERACIONES FINALES

La "sostenibilidad", en sus diferentes dimensiones e implicaciones, ha irrumpido con fuerza como "valor" entre la ciudadanía vasca de unos años a esta parte. Y no parece solo una cuestión meramente discursiva, sino que trasciende a éste y afecta a las decisiones y acciones concretas de una parte de la población vasca.

Los y las vascas se muestran preocupadas por los aspectos relacionados con la sostenibilidad ambiental. El 26,4% está muy preocupado y el 53,8%, bastante preocupado o preocupada. La masiva presencia de residuos plásticos y los microplásticos que tienen un impacto real en las diferentes especies del planeta, los océanos y por ende, en el ser humano, representan el tema central de la inquietud general. También el calentamiento global y la contaminación de las aguas, todo ellos diferentes dimensiones de un mismo problema.

Es comprensible que la ciudadanía vasca se muestre a favor del desarrollo de legislación y acciones concretas para combatir el deterioro del ecosistema. No obstante, aún hay más parte de la población que considera sus acciones individuales como un esfuerzo inútil, si no están respaldadas por la colectividad en su conjunto (el 44,8%), que quienes consideran que toda acción suma.

Queda patente la responsabilidad que la ciudadanía vasca atribuye a los agentes económicos, las empresas y corporaciones en el deterioro del medio ambiente. Hay parte de la población que aún aplica un doble rasero, considerando las multas a las empresas que dañen el medio ambiente como la forma más destacada de contar con su implicación, en tanto que se apuesta por la concienciación e información cuando hablamos de la ciudadanía y sus comportamientos.


También se desprende cierto miedo de la población a ser los damnificados en la asunción de costes, que de imponer nuevas medidas para salvaguardar el ecosistema pudieran derivarse. De hecho, son mayoría los y las vascas que consideran que es necesario proteger el medio ambiente siempre que los costes no sean excesivos o no se trasladen a la ciudadanía.

En cuanto a acciones concretas, la población vasca tiene interiorizados el ahorro de recursos energéticos y de agua en sus hábitos diarios, apagando luces y dispositivos mientras no se utilizan, cerrando grifos en acciones cotidianas como lavarse los dientes. Asimismo, la compra de bienes para la vivienda siguiendo las guías de eficiencia energética es práctica habitual.

La movilización en favor de la sostenibilidad medio ambiental entre la ciudadanía vasca en los últimos tres años se materializa en:

- Un 52,4% ha firmado alguna iniciativa en favor del Medio Ambiente.
- El 41,8% ha dedicado tiempo y/o recursos propios a acciones concretas de protección del Medio Ambiente.
- El 21,0% ha participado en alguna marcha, acto o manifestación en favor del Medio Ambiente.
- El 12,7% ha pertenecido o pertenece a alguna asociación u ONG cuyo objeto social sea la protección del Medio Ambiente.

En lo que respecta a la movilidad, la apuesta de ciudades como Vitoria Gasteiz, queda patente en la percepción de sus residentes que consideran en mayor grado gozar de una movilidad muy sostenible, respecto a otras áreas.



En este punto, los y las vascas creen que debe incentivarse el uso de bicicletas o sistemas de transporte público eficientes y responsables con el medio ambiente, así como introducir ventajas para la compra de vehículos no contaminantes. En este sentido, un 49,4% se muestra partidario en mayor o menor medida de acciones más restrictivas, como la limitación de velocidad en las áreas urbanas para evitar la emisión de gases de efecto invernadero. También un 39,0% es favorable a las limitaciones de paso de los vehículos contaminantes por el centro de las ciudades. Ante el contexto actual, en el sector de automoción, la gama de modelos híbridos parece ser la alternativa más demandada por la ciudadanía vasca con previsión de adquirir un vehículo en los próximos dos años.

En lo que respecta al reciclaje, la ciudadanía vasca lo ha interiorizado como un ejercicio individual y no como una obligación. Vidrio, papel y cartón, pilas y enseres voluminosos son correctamente depositados en sus contenedores o lugares específicos por buena parte de la población. Sin embargo, persiste en parte de la población el convencimiento de que reciclaje representa un negocio para muchas empresas e incluso que algunas de ellas ejercen una mala praxis, mezclando posteriormente todos los residuos que el ciudadano ha separado previamente.

De este modo, un 14,0% de la ciudadanía vasca dice tener siempre presente pautas de consumo responsable y el 40,2%, casi siempre. Hoy por hoy, el precio y el producto en sí mismo siguen pesando más en las decisiones de compra de la población vasca. No obstante, la sostenibilidad ya cuenta en torno a un 25% de media en las decisiones de compra, algo que previsiblemente irá a más.

Por último, la ciudadanía vasca considera al comercio local independiente vasco una parte fundamental de la economía, considerando que debería de ser uno de los principales agentes que contribuya a la sostenibilidad social y ambiental. Un agente con capacidad transformadora. Un papel no solo reservado a los grandes operadores de la distribución.

Así, la población vasca ve adecuados los compromisos del comercio local en la eliminación de plásticos de un solo uso y en el uso de bolsas reutilizables. También en acciones que favorezcan la economía circular, participando activamente en la recogida de residuos y el envío al punto limpio. Asimismo, los vascos y las vascas consideran conveniente que el sector trabaje en el ahorro y la eficiencia energética.



Por otra parte, las personas encuestadas opinan que el sector debe crear y fomentar unas condiciones de trabajo dignas, así como adquirir compromisos para reducir la brecha salarial entre hombres y mujeres.

